

ORGANO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO • MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

RELACIONES ENTRE MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

DURANTE LOS PRIMEROS NOVENTAS DEL SIGLO XIX

Por José E. ITURRIAGA

NADA refleja mejor el estado de las relaciones existentes entre ambos países, allá por los primeros noventa del siglo pasado, como un discurso pronunciado en Nueva York por don Matías Romero, Ministro de México en Estados Unidos, Decano del Cuerpo Diplomático en Washington y casado con una dama norteamericana.

En efecto, la doctrina sustentada por Porfirio Díaz en ese punto fue expresada con gran claridad en diciembre de 1891 por boca de su Ministro Romero, personaje éste que reconoció expresamente que su discurso "nada dejaba que desear". Contiene que el lector tenga en cuenta esta última afirmación, para que vea que no hubo lapsus linguae alguno en la forma o en el contenido de la alocución del señor Romero, cuando más tarde la glosamos.

Pero antes de examinar el aludido documento, veamos primero en qué coyuntura fue expuesto.

Con motivo de haber cumplido el Ministro mexicano veinticinco años de jefe de nuestra Misión en Washington, uno de los más influyentes abogados de Nueva York, mister Walter S. Logan—conectado con las grandes empresas radicadas en Wall Street—, ofreció un banquete "cintuano en extremo" a don Matías Romero en los salones del Democratic Club, ubicado en la casa número 617 de la Quinta Avenida de la incipiente, por aquel entonces, Bahía de Huevo.

Para acentuar el concepto de buena vecindad que inculcaba, tanto al ahogado miembro del consorcio comercial "Logan and Deming", como a sus 150 compañeros que asistieron al homenaje en calidad de invitados, el menú incluía galientemente nuestro sabroso mole de guajolote y frijoles a la Veracruzana. Es decir, el ahogado Walter S. Logan empleaba un meca-

non distintos, viven distinto, hablan distinto.



¡He aquí un tema al que se invita a los investigadores de la historia...

nismo similar a aquel que llevó a los colonos de Texas, Samuel Houston y Esteban Aurbit, a cabalgar en la silla de montar mexicana, a portar el sombrero de charro y a abrigarse del crudo invierno texano con el colorado sarape de Saltillo.

Después de haber ofrecido el banquete el propio mister Logan—en cuyo discurso elogió (Pasa a la página 2)

DOS MUNDOS en una SOLA PATRIA

Por Elvira VARGAS

El hombre estaba de pie sobre una pequeña colina que apenas energía del brevísimo valle rodeado de montañas; altas sierras que limitaban entre los perfiles de dos tajos, una angosta ventana para mirar al oriente. El hombre tenía los brazos en cruz, y el sol, asomado por aquella rendija, le bañaba de amarillo el rostro, un rostro gris-caté, como si fuera de tierra.

El hombre tenía los ojos cerrados y mechones de pelo negro y lacio, no peinado nunca, le caían en la frente. Vestía un cotán de lana, incoloro, sujeto a la cintura. Le daba arriba de las rodillas, dejando asomar las nevadas y oscuras piernas. Estaba descalzo. Y era todo lo que vestía, además de su sombrero de paja de alas no grandes de cuya copa reducida pendían listones de varios colores.

Su sombrero estaba en el suelo, en la hierba húmeda. Parecía que el hombre trepala movía ligeramente los labios, como si hablara. Era evidente que oraba. A su espalda, a los lados, la niebla se desprendía de los montes como si naciera de todas las particularidades de la tierra, y era tan densa como la de un incendio total. (Pasa a la página 7)

Esa es la realidad



Primero los obligaron a bajar...



¿Serán felices viendo a sus mujeres andrajosas, cansadas y macilentas?

SUMARIO

RELACIONES ENTRE MEXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS • DOS MUNDOS • SALUDACIONES A LA UNIVERSIDAD • EDITORIAL • MIGUEL GUARDIA • CONCIERTOS POPULARES DE LA SINFONICA • PLANEACION ECONOMICA • LOS DE ABAJO • LUCHA CONTRA LA MUERTE • BIBLIOTECA MEDINA • TEATRO • MUSICA •

LIBROS • NOTAS



